



NOTAS DEL SERMÓN

De En Contacto con el Dr. Charles Stanley

CUANDO VIVIMOS CONFORME AL PLAN DE DIOS

PASAJE CLAVE: Colosenses 1.9-12 | LECTURA DE APOYO: Éxodo 20.1-17 | Salmo 16.11; 32.8
Proverbios 3.5, 6 | 1 Tesalonicenses 4.1-5

► INTRODUCCIÓN

Algunos creyentes, después de ser salvos, se preguntan cuál es el próximo paso que deben dar. ¿Acaso solo deben asistir al templo y esperar hasta ir al cielo?

Quizás no se les enseñó lo que la Biblia dice acerca de la vida cristiana, o nunca hayan considerado lo que Dios desea para ellos como hijos suyos. Sin embargo, al leer las Sagradas Escrituras, podemos darnos cuenta de que el Señor tiene un plan específico para cada persona.

► DESARROLLO DEL SERMÓN

Nuestro Padre celestial desea que conozcamos su voluntad.

Colosenses 1.9-12 deja esto muy claro y explica cuáles son los planes de Dios para los creyentes.

- (9) “Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,
- (10) para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;
- (11) fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad;
- (12) con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz”.

Este pasaje bíblico describe lo que Dios quiere para nosotros; y lo primero que enfatiza es su deseo de que conozcamos su voluntad. Debemos vivir cada día para el

Señor, y no solo conformarnos con ser bautizados y asistir a la iglesia, para entonces hacer lo que queramos.

Hemos sido creados con personalidades y destrezas únicas; por tanto, el Padre celestial tiene un plan específico para cada uno de nosotros. Su voluntad es aquello que Dios aprueba y determina llevar a cabo. Se refiere a lo que debemos y no debemos hacer.

Ninguno de nosotros puede poner excusas para no servir al Señor de acuerdo con su voluntad. Él nos conoce a cada uno y diseñó un plan para nuestra vida antes de que naciéramos. Por tanto, nunca debemos subestimar lo que el Señor puede hacer en nosotros, incluso cuando creamos que tenemos poco que ofrecer.

Los tres aspectos de la voluntad de Dios.

- **Su voluntad predestinada.** Se refiere a la voluntad soberana con la que Dios obra en el mundo y en nuestra vida. Estos acontecimientos son irresistibles, inmutables, e incondicionales porque han sido ordenados por Dios todopoderoso. Un buen ejemplo es la muerte de Jesucristo en la cruz. Ese evento fue predestinado mucho antes de la creación del mundo.
- **Su voluntad moral.** Estas son las normas morales de Dios bajo las cuales debemos vivir. Se ejemplifican en los Diez Mandamientos (Ex 20.1-17) y se describen en diversos pasajes del Nuevo Testamento, como el que encontramos en 1 Tesalonicenses 4.1-5, el cual nos habla de la santificación del cristiano.
- **Su voluntad deseada.** Esta abarca el deseo que Dios tiene para sus hijos, e incluye aspectos de nuestra salvación, como el bautismo, el servicio, la oración, las decisiones sabias y un carácter que evidencia el fruto del Espíritu Santo.

¿Por qué debemos anhelar obedecer a Dios?

La manera en que nos comportamos es importante porque tenemos la responsabilidad de vivir de acuerdo a la voluntad de Dios. La Biblia nos dice que nos presentaremos ante el tribunal de Cristo para rendir cuenta de nuestras acciones.

Quienes afirmamos que Cristo es nuestro Salvador y nos aferramos a la Palabra, estamos bajo la ley espiritual de Cristo, quien vive en nosotros por medio de su Espíritu. Por tanto, debemos esforzarnos en obedecerlo en cada aspecto de la vida. Dios se encargará de equiparnos, fortalecernos y guiarnos a tomar decisiones sabias de acuerdo con su voluntad.

Una de las razones por las que a veces dudamos de que el Señor pueda tener un plan para nuestra vida es porque nos comparamos con otros que parecen tener mejores oportunidades e intelecto. Sin embargo, es Dios quien otorga la vida y quien determina lo que confiará a cada ser humano.

Puede que no entendamos por qué algunas personas parecen tener más ventajas en la vida, mientras que otras sufren, pero sabemos que todos los juicios de Dios son de acuerdo a su buena y perfecta voluntad. Nuestra tarea es ser fieles y obedientes en el uso de las capacidades, oportunidades, e incluso, dificultades que nos ha dado.

Podemos empezar a vivir según la voluntad de Dios hoy mismo.

Incluso si no hemos estado viviendo como el Señor desea, Él está dispuesto a recibirnos tal como estamos y comenzar a guiarnos a su voluntad si lo obedecemos. Este siempre ha sido su deseo para quienes están en Cristo; que seamos “llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual” (Col 1.9).

Es asombroso lo que el Señor puede hacer en una persona que se rinde a Él por completo. Si bien nuestro pasado no puede cambiar, Cristo nos capacita para seguir

su voluntad mientras vive en y por medio de nosotros, una vez que nos arrepentimos de nuestros pecados.

Incluso aquellos que han odiado a Dios y rechazado a su Hijo son invitados a buscarlo para que puedan tener una vida nueva. Saulo de Tarsos es un buen ejemplo de esto. Perseguió a los cristianos hasta que el Señor se le apareció, cegó su vista y lo transformó en uno de sus apóstoles. Nadie es demasiado malo para no poder ser salvo por Dios si deposita su fe en Cristo.

Dios se deleita en mostrarnos su voluntad.

- **Salmo 16.11.** “Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre”.
- **Salmo 32.8.** “Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos”.
- **Proverbios 3.5, 6.** “Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas”.

¿Qué nos impide descubrir y hacer la voluntad de Dios?

- **Voluntad propia.** Deseamos que nuestro deseo se cumpla.
- **Influencia de otras personas.** Escuchamos a otros en vez de confiar en Dios.
- **Ignorancia acerca de la Palabra de Dios.** Desconocemos sus promesas.
- **Duda.** Dudamos del poder del Señor.
- **Sentimientos de demérito.** No creemos que Dios puede usarnos.
- **Temor.** Dudamos de nuestras habilidades.
- **Pecado conocido.** No deseamos cambiar.

► REFLEXIÓN

- ¿Algo le impide seguir la voluntad de Dios? ¿Está dispuesto a entregarse a Cristo?
- ¿La condición en la que vive le impide creer que el Señor pueda perdonarle y transformarle?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/libreria o llame al **1-800-303-0033**.
Para descargar más Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas.

